

## CAPITULO XXII

TRAICION DE JÚDAS.—CENA PASCUAL.—EUCARISTÍA.—CONSEJOS DE HÚMIL-  
DAD.—GLORIA PROMETIDA.—ANUNCIO DE LA NEGACION DE SAN PEDRO.—  
AGONÍA DE JESUCRISTO.—BESO DE JÚDAS.—JESUCRISTO LLEVADO ANTE CAI-  
FÁS.—NEGACION Y ARREPENTIMIENTO DE SAN PEDRO.—JESÚS ESCARNECI-  
DO, ULTRAJADO Y CONDENADO.

1. La fiesta de los Acimos, llamada Páscoa, estaba próxima.
2. Los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban un medio de hacer morir á Jesús, mas temian al pueblo.
3. Y Satanás entró en Júdas, que tenia por sobrenombre Iscariote ( *a* ), uno de los doce *apóstoles*,

(a) Acerca de la traicion de Júdas, véase *Márcos*, xiv, donde digo (notas *c, e, g, i*) que los apóstoles, tomando en serio las palabras de Jesús, no le considerarían como Mesías. Sus ojos no fueron abiertos hasta *despues*. Júdas Iscariote, verdadero mesianista, está al lado de Jesús mientras ve en él un profeta continuador de Juan y anunciador del Mesías; pero desde el momento en que se

4. Que fué á buscar á los príncipes de los sacerdotes y á los jefes de las guardias del templo, y les propuso la manera de entregárselo.

5. Y se holgaron y concertaron con él darle dinero:

6. El prometió, pues, entregárselo, y solo buscaba una ocasion de hacerlo sin que lo supiera el pueblo.

7. Vino, pues, el día de los Acimos (b) en que era menester inmolar la Páscoa.

8. Y envió Jesús á Pedro y á Juan diciéndoles: Id á aparejarnos lo necesario para comer la Páscoa.

9. Ellos le dijeron: ¿En donde quieres que lo aparejemos?

10. Y les dijo: Luego que entreis en la ciudad, encontrareis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en donde entrare.

11. Y decid al padre de familia de la casa: El Maestro te dice: ¿qué aposento tienes donde pueda comer la Páscoa con mis discípulos?

12. Y él os mostrará una grande sala amueblada; disponedla allí.

13. Y ellos fueron y lo hallaron así como les habia dicho y prepararon la Páscoa.

14. Y cuando fué hora se sentó á la mesa y los doce apóstoles con él,

15. Y les dijo: Con ardor he deseado comer esta Páscoa con vosotros, antes que padezca.

16. Porque os digo que no comeré mas de ella hasta que sea cumplida en el reino de Dios.

17. Y tomando el cáliz dió gracias y dijo: Tomad y distribuidlo entre vosotros (c).

18. Porque os digo que no beberé mas el fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.

19. Despues tomó el pan, dió gracias, y lo partió y se lo dió diciendo: Esto es mi cuerpo, que es dado por vosotros; esto haced en memoria de mí (d).

20 (e). Y tomó asimismo el cáliz, despues de haber cenado, diciendo:

apercibe de que ataca y destruye la fé de Israel, se separa de él y le vende. (Véase mas adelante nota g.)

(b) *Venit*. Esto no puede significar que *habia llegado*, sino que *se acercaba*.

(c) No parece que se deba ver en esta primera libacion otra cosa que un brándis á la nueva reforma. Esta circunstancia falta en Mateo y Márcos, que solo hablan de la institucion eucarística del pan y del vino.

(d) Véase *Mateo*, xxvi, 20-26, y *Márcos*, xiv, 17 y siguientes.

(e) VERSÍCULOS 17-20.—*Institucion de la cena*. El bautismo, la cena, la inspiracion del Espíritu Santo; hé aquí los tres ritos esenciales del nuevo culto. Aun el último puede escluirse á causa de lo incierto de su fundamento. Jesús sustituye la circuncision con el

Este cáliz (f) es la nueva alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros.

21. Pero ved aquí que la mano del que me entrega, conmigo está á la mesa.

bautismo, el sacrificio cruento con el sacrificio sin sangre. (Véase *Juan*, vi.) Tal es su rito. Todo tiende en este hombre á una simplificación. Para él el Mesías no es sino un símbolo, y el sábado una convencion de policia; lo esencial es la moral, la caridad, la igualdad.

Hace poco anunciaba la ruina del templo, y hablando de su propia persona, en quien reposa la divinidad, *templum hoc*, enseñaba á los hombres á hacerse ellos mismos templo del Espíritu Santo, y rechazaba los curas. Ahora se puede decir que va á poner el colmo á la impiedad, aboliendo el sacrificio y volviendo á la ofrenda de Melchisedech, mas antigua y mas humana que el sacrificio de Moisés. En efecto, muerto el Cristo, sus discípulos renuncian á los sacrificios moisiacos, parten el pan y vierten el vino.

Que los tres evangelistas hayan colocado esta solemne institucion en el mismo dia de la Páscoa, esto se concibe, pero aun se concibe mejor que el cuarto evangelista lo pase en silencio y se limite á dar el sentido de la institucion. Strauss ha juzgado mal todo esto.

(f) *Hic est calix*, etc. Estas palabras están un poco confusas y mucho menos claras que en San Mateo donde no aparece la menor oscuridad. El griego dice aquí literalmente: *Este cáliz es la nueva alianza, cimentada por mi sangre, que será derramada por vosotros*. Esto es terminante y borra todas las dudas que pudiere dejar la interpretacion hecha por mí. (*Mateo*, xxvi, 28, notas i y j.) —Tengamos en cuenta que la espresion *nueva alianza* se encuentra tambien en los tres evangelistas Mateo, Márcos y Lúcas. En cuanto á la razon por la cual Jesucristo instituye su sacrificio la víspera de su muerte (dia de Páscoa), es que le convenia escoger el mismo dia en que habia tenido lugar la institucion del sacrificio pascual, la efusion de la sangre de un cordero. Es tan cierto que los primeros cristianos entendieron por la cena un sacrificio de pan y de vino, en reemplazo de las carnes inmoladas y del derramamiento de sangre, que en el Apocalipsis Jesucristo es calificado de *Cordero de la nueva ley*. Estas palabras encierran á la vez una alusion á su martirio y al sacrificio del pan.

22. Y en verdad el Hijo del hombre va, segun lo que está decretado. ¡Mas hay de aquel por quien será entregado! (g).

23. Y ellos comenzaron á preguntarse unos á otros cuál de ellos seria el que esto habia de hacer.

24. Y se movió tambien entre ellos contienda, cual de ellos parecia ser el mayor.

25. Mas Jesús les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que tienen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores.

26. Que no sea lo mismo entre vosotros; antes el que es mayor, hágase como el menor, y el que gobierna como el que sirve.

27. Porque ¿cuál es mayor, el que está á la mesa ó el que sirve? ¿No es mayor el que está sentado á la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros así como el que sirve.

28. Mas vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones.

29. Y por esto yo os preparo el reino como mi padre me lo ha preparado,

30. Para que comais y bebais á mi mesa en mi reino y os senteis sobre tronos para juzgar á las doce tribus de Israel (h).

31. Y dijo mas el Señor: Simon, Satanás te ha pedido para zarandear-te como trigo,

32. Mas yo he rogado por tí, que no falte tu fé, y tú una vez convertido, cuida de confirmar á tus hermanos.

32. Pedro le respondió: Señor, dispuesto estoy á ir contigo aun á la cárcel y á la *misma* muerte.

34. Mas Jesús le dijo: Te digo Pedro, que no cantará hoy el gallo sin que tres veces hayas negado que me conoces. Y les dijo despues:

(g) Segun este versículo, Júdas ha asistido á la institucion de la cena. ¿Y qué era esta institucion? ¡Laruina de la religion hebrea y Jesús no era el *Mestias*! Júdas, celoso patriota, no espera ya mas, sale, y como ciudadano resuelto y apasionado va á delatar á su maestro. La conversacion de los apóstoles que viene despues pone el colmo al sacrificio.

Estos se reparten las plazas y los poderes en el llamado *reino de Dios* que debe abolir todo el Estado judío. Semejantes ideas les habian ya asaltado mas de una vez. Todos los revolucionarios son ambiciosos; todos los demócratas codiciosos é interesados, y estos sentimientos son los que trata de reprimir Jesús; pero ya no es dueño del movimiento por él iniciado; ha puesto la mano en el arca y está perdido.

(h) Este versículo se halla en contradiccion con lo que se dice mas arriba, versículos 25-26.

35. ¿Cuándo os envié sin bolsa y sin alforja y sin calzado, os faltó alguna cosa?

36. No, respondieron ellos. Luego les dijo: Pues ahora quien tiene bolsa ó alforjas tómelas, y el que no las tiene, venda su túnica y compre espada,

37. Porque os aseguro que es necesario aun que se vea cumplido en mí lo que está escrito: Y fué contado con los iníquos; porque, lo que ha sido profetizado de mí, está próximo á cumplirse.

38. Mas ellos respondieron: Señor, hé aquí dos espadas. Y Jesús les dijo: Es bastante.

39. Y saliendo se fué como solia, al monte de los Olivos, y sus discípulos le siguieron.

40. Y cuando llegó al lugar les dijo: Haced oracion para que no entreis en tentacion.

41. Y apartándose de ellos como un tiro de piedra y puesto de rodillas oraba,

42. Diciendo: Padre *mío*, si quieres, aparta de mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad sino la tuya.

43. Entonces se apareció un ángel del cielo que le confortaba (*i*). Y habiendo caído en agonía oraba con mayor vehemencia.

44. Y tuvo un sudor (*j*) como de gotas de sangre, que corrió hasta la tierra.

(*i*) Lúcas aumenta y encarece, sobre Mateo y Márcos, las circunstancias de la agonía: introduce un *ánjel*, que sostiene el ánimo de Jesús y le hace experimentar un *sudor de sangre*, dos circunstancias sobrenaturales desconocidas de Mateo y Márcos. En cuanto á Juan, no dice una palabra de la escena del huerto de los Olivos, y la reemplaza con largos discursos que Jesús dirige á sus discípulos despues de la cena. Pregúntase, pues, por qué los tres primeros no han suprimido como el último esa escena, que despues de todo y no obstante el aparato milagroso con que se le ha adornado, no hace mucho honor á Jesús. Strauss juzga que la escena del monte de los Olivos tiene un fundamento histórico, lo cual es posible; pero ¿no se puede decir tambien que los evangelistas han prestado á Jesús el lenguaje y los sentimientos que se ostentan siempre en los psalmos y en Jeremías en ocasiones semejantes? (Véase *Márc.*, xiv, 33-41 y nota *m*.)

(*j*) *Sudor*. Lo que no se ha hecho notar y que es necesario poner aquí de manifiesto, es que la pasion de Jesús está perfectamente adaptada á su mision y á su vida. La vida privada anterior de Jesús es laboriosa, contemplativa; su espíritu melancólico. Durante toda su mision su pensamiento es desconocido, desnatura-

45. Habiéndose levantado despues de hacer su oracion, vino á sus discípulos y los halló durmiendo á causa de la tristeza de que se hallaban poseídos.

46. Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entreis en tentacion.

47. Y todavía estaba hablando cuando se dejó ver una cuadrilla de gente y á cuya cabeza marchaba uno de los doce apóstoles llamado Júdas, que se aproximó á Jesús para besarle.

48. Mas Jesús le dijo: ¿Júdas, con besos entregas al Hijo del hombre?

49. Y cuando vieron los que estaban con él lo que iba á suceder, le dijeron: ¿Señor, herimos con espada?

50. Y uno de ellos hirió á un siervo del príncipe de los sacerdotes y le cortó la oreja derecha.

51. Mas Jesús tomando la palabra dijo: Dejad hasta aquí. Habiendo tocado al hombre la oreja le curó (h).

52. Despues, dirigiéndose á los príncipes de los sacerdotes y al jefe de los guardias del templo y á los ancianos que habian venido á prenderle, les dijo: Habeis venido armados de espadas y con palos, como para prender á un ladrón.

53. Habiendo estado cada dia con vosotros en el templo, no me habeis preso; mas esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.

54. Y apoderándose de él le llevaron á la casa del pontífice de los sacerdotes, y Pedro le seguia de lejos.

55. Y habiendo estas gentes encendido fuego en medio del átrio y sentándose alrededor, Pedro se sentó tambien entre ellos.

56. Una criada que le vió sentado á la lumbre le miró con atencion y dijo: Este estaba tambien con ese hombre.

57. Mas Pedro lo negó diciendo: Mujer, no le conozco.

58. Y un poco despues, viéndole otro, dijo: Tú eres tambien de esa gente. Pedro le dijo: Amigo, no soy.

lizado, calumniado, y en el último momento se ve perdido y su obra con él. De aquí el desfallecimiento de su alma, causado por la desesperacion de ver perdida su reforma, y que hace de su passion la mas dolorosa de todas las pasiones humanas. Si el corazón de María, su madre, ha sido traspasado por siete dolores, el de Jesús lo ha sido por siete veces siete. Esta circunstancia debe ser estudiada y puesta en relieve por el biógrafo. Despues de una série de alternativas, de esperanzas y de desalientos, Jesús es verdaderamente *el hombre de los dolores*, coronado de espinas, con la hiel en los labios, azotado, insultado, escupido; este asunto debe ser puesto de relieve con fuerza.

(h) Un adorno mas. Jesús cura á sus enemigos, heridos por sus propios defensores.

59. Y pasada como una hora, otro aseguró *lo mismo* diciendo: Ciertamente, este con él estaba, porque también es de Galilea.
60. Pedro respondió: Amigo, no sé lo que dices. Y en el mismo instante, cuando aún estaba hablando, cantó el gallo,
61. Y volviéndose el Señor miró á Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra del Señor que le había dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres veces.
62. Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente.
63. Y aquellos que tenían á Jesús le escarnecían, hiriéndole.
64. Y le vendaron los ojos y le herían en la cara, diciéndole: Adivina quien te ha herido.
65. Y le decían otras muchas injurias y blasfemias.
66. Y cuando fué de día se juntaron los ancianos del pueblo judío y los príncipes de los sacerdotes y los escribas y le llevaron á un concilio y le dijeron: Si eres el Cristo dínoslo.
67. Y les dijo: Si os lo dijera no me creereis (*l*).
68. Y también si os preguntare no me responderéis ni me dejareis.
69. Mas desde ahora el Hijo del hombre estará sentado á la diestra de la virtud de Dios.
70. Entonces dijeron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Él respondió: Vosotros decís que yo lo soy (*m*).
71. Y ellos dijeron: ¿Qué necesidad tenemos de mas testimonio, pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca?

(l) Si os lo dijera no lo creeríais (y tendríais razón).

(m) Equívoco. ¡ Vosotros lo decís! Se le acusa de haberse llamado á sí propio Cristo, y se quiere que lo haya dicho así, porque tenia pena de muerte.